

Voluntad de sobrevivir

12 años de esclavitud, de Steve McQueen

Francisco José García Lozano

Facultad de Teología. Granada

E-mail: franciscojgl@hotmail.com

cine

12 años de esclavitud no es otra película más sobre el esclavismo en Estados Unidos. McQueen habla de lo mismo que muchas otras películas de Hollywood han hecho antes, pero centrándose en una historia concreta y narrándola de forma tan brutal y honesta, que uno tiene la sensación de que le están contando por primera vez cómo fue aquella realidad.

El cine de Steve McQueen siempre ha tratado sobre la esclavitud (del cuerpo) en sus múltiples vertientes. El cuerpo es un objeto dado a la finitud del pensamiento, especialmente evocador en el humanismo posthumano¹ en el que nos encontramos, donde proliferan los implantes, los injertos, la hibridación e incluso el vaciamiento referidos a la corporalidad. De ahí la afirmación fundamental de J. L. Nancy: «no tenemos un cuerpo, sino que somos un cuerpo»². Ya

estamos en él. El británico Steve McQueen, videoartista de prestigio (ganador del premio Turner de arte contemporáneo en 1999) pasado a cineasta, con su tercer largometraje se revela como un interesante creador intertextual, que desde la particularidad del cuerpo, es capaz de extraer unas sugerentes radiografías de un pasado muy presente en Estados Unidos con *12 años de esclavitud*.

Como él mismo señala, todo su cine gira sobre el cuerpo: «*Hunger*, hablaba de un hombre privado de libertad, que utilizaba su cuerpo como instrumento político y a través de ese acto creaba su propia libertad. *Shame* se centra en una persona que goza de todas las libertades occidentales y que, a través de su aparente libertad sexual, crea su propia prisión». De hecho, su primer trabajo de importancia fue *Bear* (1993), en la cual dos hombres desnudos (uno de ellos McQueen) intercambian una serie de miradas que podrían ser interpretadas como de amenaza o de flirteo. En *Hunger* (2008), el prisionero Bobby Sands dentro de los

¹ Cfr. P. SLOTERDIJK, *Extrañamiento del mundo*, Editorial Pre-textos, Valencia 2001.

² Cfr. J. L. NANCY, *Corpus*, Ed. Arena Libros, Madrid 2003; G. AGAMBEN, *Desnudez*, Anagrama, Barcelona 2011.

muros de la prisión, privado de la libertad y esclavo de su cuerpo, al que fustigaba a razón de una huelga de hambre. En *Shame* (2011), la esclavitud se abordaba como un estado anímico, o más bien como una enfermedad que impedía a Brandon la conexión emocional en pos del aislamiento, conectando con el sexo de forma dolorosa. En su tercer largometraje aborda la esclavitud literalmente. Basada en un hecho real ocurrido en 1850, narra la historia de Solomon Northup, un culto músico negro –y hombre libre– que vivía con su familia en Nueva York. Tras compartir una copa con dos desconocidos, Solomon descubre que ha sido drogado y secuestrado para ser vendido como esclavo en el Sur en una plantación de Louisiana. Renunciando a abandonar la esperanza, Solomon contempla cómo todos a su alrededor sucumben a la violencia, al abuso emocional y a la desesperanza. Este sólo sería el comienzo de su terrible odisea personal, su descenso a un infierno de penurias, violencia y todo tipo de abusos, pero también el de una lucha por sobrevivir y mantener viva la esperanza de recobrar su perdida libertad y regresar al lado de su familia. El relato de Solomon Northup sería ya adaptado a la pequeña pantalla en 1984 por Gordon Parks pero Steve McQueen conocería esta cruda y dura historia de primera mano, investigando a propósito

del tema de la esclavitud, una realidad con la que se sentía comprometido al ser sus antepasados descendientes de antiguos esclavos africanos y sobre la que estaba documentándose por su interés en abordarla en su próxima producción.

12 años de esclavitud viene a situarse como la más lograda de esta serie de películas acerca de la lucha en contra de la discriminación negra que está teniendo lugar en nuestros días. Hasta ahora y dentro de este campo, habíamos podido disfrutar de un estudio histórico situado en territorio político por parte de Steven Spielberg con su interesante *Lincoln*; de una revisión sobre el género western desde un crítico y atípico punto de vista con *Django Desencadenado*, de Quentin Tarantino; y también de un rápido repaso histórico de hechos relativamente recientes de la política norteamericana con la correcta *El mayordomo*, de Lee Daniels. Lo que ahora tenemos es un testimonio directo de las espeluznantes experiencias que vivieron los afroamericanos durante el oscuro período de la esclavitud. El director británico nos revela con una gran dosis de realismo su visión de la sociedad sureña decimonónica antes de la guerra civil. Una sociedad vertebrada en torno a la violencia, la esclavitud y las más contradictorias creencias religiosas, las cuales forjaban un ca-

rácter y una tipología concreta de seres. Todos ellos aparecen de un modo u otro reflejados a lo largo de la película.

El trazo firme de Steve McQueen dibuja unos personajes ricos, llenos de matices en su complejidad que elevan sin ninguna duda la calidad del filme. Calibra con enorme exactitud todo ese viaje interior el actor Chiwetel Ejiofor y sugiere cada uno de los sentimientos a los que renuncia y los que incorpora..., y en ese apartado de crear matices a lo que podría ser sólo blanco o negro, intervienen personajes clave e interpretados por M. Fassbender, como implacable y atormentado esclavista, Paul Giamatti, Brad Pitt o Paul Dano. No obstante, a pesar de tanta cara conocida, destaca por encima de estos la interpretación de una primera, Lupita Nyong'o, una actriz que no se amilana en su primera participación en una producción de este tipo y logra emocionar al espectador con algunas de las escenas más dramáticas del filme. De esta manera, en *12 años de esclavitud* hay una gran galería de villanos y monstruos, pero con una profundidad muy humana en la mayoría de los casos, mientras los héroes son simplemente seres humanos, supervivientes y resignados; Steve McQueen pone de relieve sus almas a base de latigazos; vemos las diferentes capas de dolor, ver-

güenza, humillación y egoísmo con las que están confeccionados. La fotografía de la película, encargada a Sean Bobbitt, resulta sórdidamente bella para el tema tratado, funciona muy bien como cómplice de la cámara de Steve McQueen tan bien enfocada en los pequeños detalles, siempre dejando hablar a sus personajes, con un relato de ritmo ágil y sin intromisiones de estilo más allá de una pequeña sucesión de *flashbacks* disseminados por el metraje para reforzar algunas sensaciones y sentimientos. A esto hay que añadir la banda sonora confeccionada por Hans Zimmer, posiblemente uno de los mejores trabajos de la carrera de este artista, entendiendo el relato de tal manera que se convierte en un elemento indispensable para la narrativa de la película; su partitura remarca de forma inteligente los momentos más crueles y descarnados de una manera casi inquietante, resulta triste y melancólica cuando debe serlo y los personajes lo necesitan y deja al espectador respirar y pensar con sus silencios cuando debe hacerlo.

En cuanto a la forma en sí que McQueen le imprime a su trabajo la cinta llega a ser desgarradora por la violencia extrema de algunas secuencias en las que se recrea optando por mostrárnoslas «en tiempo real», utilizando por lo general planos largos. Por supuesto,

se trata de una dramatización que no debió de ser menos dura en muchas ocasiones, pero esa forma de fustigar al espectador es verdaderamente angustiante y le hace sentir en carne propia el latigazo de su forma de filmar. McQueen no nos ahorra nada: ni una palabra, ni una humillación, ni un golpe. Y consigue hacerlo sin que resulte sensacionalista ni morboso. Pero sí extremadamente doloroso, en todos los sentidos de la palabra.

La monumentalidad y la épica de la película, además de su profundo y conmovedor meollo emocional, la convierten en una película terriblemente necesaria y en una de las favoritas para los distintos festivales del año.

Película: 12 años de esclavitud.

Título original: Twelve years a slave.

Dirección: Steve McQueen.

Año: 2013.

Países: USA y Reino Unido.

Duración: 135 min.

Género: Biopic, drama.

Interpretación: Chiwetel Ejiofor (Solomon Northup), Michael Fassbender (Edwin Epps), Benedict Cumberbatch (Ford), Paul Dano (Tibeats), Paul Giamatti (Freeman), Lupita Nyong'o (Patsey), Sarah Paulson (Sra. Epps), Brad Pitt (Bass), Alfre Woodard (Sra. Shaw), Garret Dillahunt (Armsby), Scoot McNairy (Brown).

Guión: John Ridley; basado en la autobiografía de Solomon Northup.

Web oficial: <http://www.deaplaneta.com/es/doce-anyos-de-esclavitud>